

HA FALLECIDO STUART CHRISTIE

**“Sin libertad no habrá igualdad y sin igualdad no habrá libertad
y sin lucha no habrá nunca ni la una ni la otra”**

El pasado 16 de agosto, a la edad de 74 años, falleció en su país natal, Escocia, el editor, lingüista y escritor libertario, Stuart Christie, quien en 1964 había participado en el último intento conocido de matar al dictador Francisco Franco.

Si bien este atentado frustrado se destaca como uno de los hechos más relevantes de su biografía militante, Stuart Christie significó mucho más que el joven idealista que había protagonizado el intento de librar al mundo de una de sus tiranías más cruentas. Entre otras muchas acciones, Christie fue cofundador con Albert Meitzer de la organización internacional en favor de los presos “Cruz Negra Anarquista”, editor y redactor de las más prestigiosas revistas y periódicos anárquicos británicos, fundador de las casas editoriales libertarias “Cienfuegos Press” y “ChristieBooks”, activista infatigable contra el comercio armamentístico y la industria nuclear, siempre en favor de la libertad y la solidaridad internacionales.

Christie había nacido en 1946 en una localidad cercana a Glasgow, en el seno de una familia obrera. Su abuela, militante anarquista, acunó la infancia de su nieto con palabras hermosas, entre historias de libertad, socialismo y lucha por la emancipación obrera.

En 1962, cuando Christie era ya un joven trabajador decidió afiliarse a la Federación Anarquista de Glasgow, integrada en la Internacional de Federaciones Anarquistas. En ese ambiente, conoció a algunos anarquistas españoles exiliados. Al escuchar el testimonio de las torturas, persecución y cárcel que todavía sufrían los resistentes antifranquistas en la España del momento y vivamente impresionado por la ejecución de los jóvenes anarquistas Francisco Granado y Joaquín Delgado, asesinados a garrote vil en agosto de 1963 en una cárcel de Madrid, decidió trasladarse a París.

Una vez en la capital francesa entró en contacto con los grupos del exilio español que pugnaban por apoyar y reorganizar la lucha libertaria y sindical en el interior de España. Uno de esos grupos era el conocido como Defensa Interior, un grupo de acción clandestino de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), entre cuyos objetivos estaba el de atacar contra Franco.



Christie llegó a París en el momento justo, en 1964. Tenía 18 años y el grupo con el que contactó, Defensa Interior, tenía ya avanzado el plan de atacar contra el dictador. Christie, como británico con pasaporte en regla, entraría legalmente en España, pero cargado de explosivos bien disimulados bajo la vestimenta. La carga debería entregarla en Madrid a Fernando Carballo Blanco, quien finalmente dispondría la carga en la zona del parking del estadio reservado al coche oficial del dictador y la activaría en el momento que llegase Franco.

Sin embargo, la policía secreta, gracias a un agente que había infiltrado en el grupo anarquista, supo del proyecto, deteniendo al joven escocés y a su contacto. Trasladados al edificio de la Dirección General de Seguridad, los policías obligaron a Christie, entre golpes y humillaciones, a presenciar cómo los agentes torturaban brutalmente a su compañero español.

Juzgados ambos en Consejo de Guerra, por posesión de explosivos, en un principio la sentencia fue la pena de muerte a garrote vil, finalmente conmutada por veinte años de prisión para él y

a treinta años para Fernando Carballo.

Tras permanecer encarcelado tres años, Christie fue liberado en 1967 tras una campaña internacional realizada con el apoyo y la ayuda de prestigiosas personalidades, como el filósofo y matemático Bertrand Russell o el filósofo y escritor Jean-Paul Sartre.

Tras abandonar la cárcel de Carabanchel, Christie volvió a Gran Bretaña, donde siguió vinculado a las organizaciones libertarias. Poco después de regresar a Londres, fue acusado falsamente, con pruebas amañadas por la propia policía, de pertenecer al grupo libertario Angry Brigade (Brigada de la Ira), y de preparar un atentado contra el Gobierno de Edward Heath. El complot policial no tuvo éxito, por lo que Christie fue absuelto de todos los cargos, aunque cuatro miembros del grupo sí fueron condenados.

Al ser puesto en libertad, continuó su activismo en el movimiento anarquista y la lucha antimilitarista, por la libertad y la igualdad hasta el momento mismo de su muerte.

M. Genofonte

La Campana

VI Época - Núm. 10
Pontevedra, 8 de
Septiembre de 2020

lacampanapdf@gmail.com
www.revistalacampana.info

semanario anarcosindicalista - información y debate anarquista
Edita: Sindicato Único de Trabajadores Solidaridad Obrera de Pontevedra de la CGT



Del muro de la vergüenza...



... a la frontera de la seguridad

Editorial

Rompamos el silencio. Quitemos alambradas.

Por grande que sea el desastre que provocan sus decisiones, nunca le faltan a la clase política excusas y promesas, disculpas y enmiendas. Decenas de cadáveres de inmigrantes en busca de trabajo arrojados por el mar a las costas de España y Europa, no es bastante suceso como para que el rostro de gobernantes y oposición se tiña de un mínimo sonrojo y, mucho menos, para que no reproduzcan la misma cantinela: “Intensificaremos los esfuerzos para prevenir estas tragedias ... haremos ... no escatimaremos ... dispondremos ...”. Y así hasta el año que viene, hasta el mes que llega, hasta la semana próxima ... en que el mascarilla de turno repetirá la palinodia, frente a un público que ya ni oye ni ve.

[continúa en la pág. 3]

LA PANDEMIA (NO INFECCIOSA) MÁS MORTÍFERA

Cerca de 3 millones de trabajadores fallecen cada año en el mundo por accidentes de trabajo

Eleazar Blandón, jornalero, falleció el 1 de agosto tras un día de trabajo -en plena ola de calor- en una finca agrícola cerca del municipio de Lorca (Murcia). El día de su muerte, su jornada de trabajo se extendió desde las 7 de la mañana hasta las 2 de la tarde y luego se prolongó en la recolección de melones en una finca adyacente hasta largas horas de la tarde, en que se produjo el desmayo y la muerte, a una temperatura de hasta 44 grados sin ningún tipo de protección.

En el mundo

El informe “Seguridad y salud en los centros de trabajo - 2019” de la Organización Mundial del Trabajo (OIT, por sus siglas en inglés) señala que cada año mueren por accidentes laborales y enfermedades profesionales 2,78 millones de trabajadores (la mayoría, 2,4 millones -el 86,3%- debido a enfermedades profesionales). En otros términos, cada día pierden la vida mil personas por accidentes del trabajo y otras 6.500 por dolencias profesionales. La cifra representa entre el 5% y el 7% del total de muertes a escala mundial. En cuanto a la tendencia, el documento apunta un incremento en las muertes, ya que los trabajadores fallecidos en 2014 fueron 2,33 millones. Por regiones, en 2014 África y Asia registraron una tasa de accidentes de trabajo mortales por cada 100.000 trabajadores entre cuatro y cinco veces superiores a las europeas.

En España

Más allá de los casos concretos, el Ministerio de Trabajo registró en el primer semestre del año 354 muertes por accidentes de trabajo en el estado español, lo que supone un incremento del 21% respecto al mismo periodo de 2019 (ese año se contabilizaron 695 muertes); el mayor aumento de los decesos entre enero y junio se produjo en el sector agrario (109%), seguido de la industria (68%) y con un 25% los servicios (tal vez la reducción del 25% en el sector de la construcción se explique por el parón económico a causa de la pandemia).

El hecho es que crece la siniestralidad mortal, en España y en el mundo, a medida que aumenta la precariedad laboral, se generaliza el despido masivo en las plantillas originarias de multitud de empresas, sustituyéndolas por subcontratas en cadena interminable. En cada eslabón de las subcontratas la explotación se agudiza hasta extremos inhumanos, se extrema la dureza en los ritmos de trabajo y deterioran las condiciones económicas y laborales para millones de personas.

La Campana

semanario anarcosindicalista
información y debate anarquista

Editado por el Sindicato Único de Trabajadores “Solidaridad Obrera” de Pontevedra de la CGT

Sexta Época. Núm. 10. Se imprime el 8 de septiembre de 2020 [DL PO-433-95]

Redacción: c/Pasantería, 1-3ª Pontevedra
Teléfono y Fax: 986 89 63 64

Correspondencia: rúa Pasantería 1 - 3ª
(36002) Pontevedra

E-mail: lacampanapdf@gmail.com
www.revistalacampana.info

Buzón de La Campana Pág. 2

Editorial: Rompamos el silencio. Quitemos alambradas. Portada y pág. 3

Conflictos colectivos: Entrevista a Rita, da Plataforma de Servicios ó Fogar. .. Págs. 4 y 5

La semana. De la retórica triunfante del gobierno al desastre y el engaño colectivo ... Págs. 6

Basta xa de represión! Carga de traballo xa en todo Navantia! Polo fin da subcontratación! Pág. 7

Voces libertarias. Controversias entre amigos. Antípodo y Odopitán Pág. 8

Cine: 120 pulsaciones por minuto. ... Pág. 9

Poesía. Jean Baptiste Tati-Loutard. Pág. 10

Debate:Anarquismosecuestrado. Pág.11

Memoria libertaria. Ha fallecido Stuart Christie. Sin libertad no habrá igualdad y sin igualdad no habrá libertad. Pág. 12



Debate al rojinegro

ANARQUISMO SECUESTRADO

Hay quien defiende que el anarquismo atraviesa uno de los mejores momentos de su historia. Eso dicen algunos de los más célebres representantes del anarquismo intelectual que se prodigan por las redes, quizás confundiendo su papel de estrellas libertarias con la incidencia real de sus posiciones.

Yo, al contrario, opino que el anarquismo está atravesando un momento de absoluta pobreza, al menos en su capacidad de incidir en la sociedad de una manera mínima, de conseguir que nuestros postulados e ideas-fuerza impregnen este demencial modo en que la humanidad está organizada.

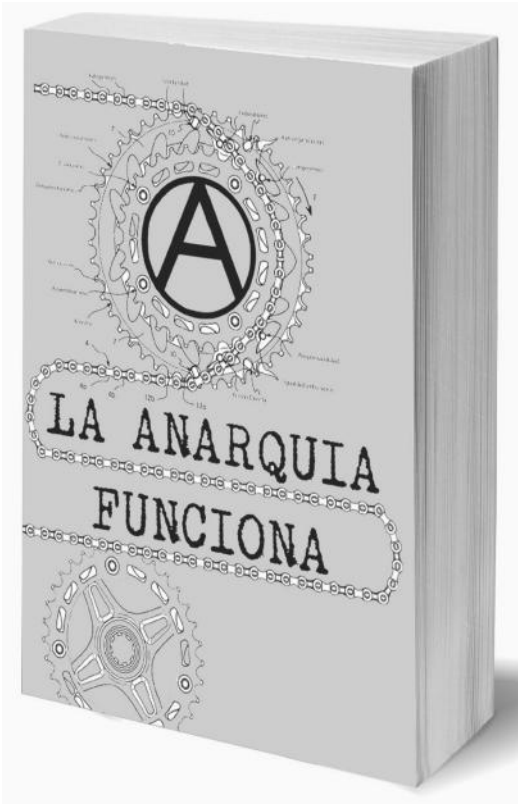
Uno de los aspectos en los que estamos perdiendo la batalla es el de la memoria. En estos momentos en que la llamada “memoria histórica” ocupa una parte importante de atención del público, nos encontramos con que nos hemos dejado arrebatar nuestra rica experiencia histórica por aquellos que lo único que hacen es enterrarla bajo un escorial de construcciones ideológicas no sólo ocultadoras de lo libertario, sino que en muchas ocasiones son antagónicas de lo que el anarquismo ha sido y es. Así, han venido convirtiendo a los compañeros anarcosindicalistas de la Guerra Civil no sólo en republicanos –sin importar los grandes momentos de represión que la República ejerció contra el movimiento obrero anarquista- sino que incluso –maldita sea su estampa- en demócratas, como si aquella generación se hubiese lanzado contra los cuarteles y los militares para poder votar cada equis tiempo y no para transformar revolucionariamente una sociedad infame y detestable.

Otra de las caras en las que se está maquillando el anarquismo es en el ámbito de cierto

feminismo. Huérfanas de próceres y de precursoras, algunas llamadas feministas no dudan en reconvertir a luchadoras libertarias en luchadoras por la mujer: Luisa Michel, Teresa Claramunt, Lucía Sánchez Saornil o Federica Montseny son despojadas de sus componentes anarquistas y se ven transformadas en personas luchadoras por los derechos de la mujer, sin tener en cuenta que ellas abominaban de este planteamiento porque la lucha por la igualdad de la mujer que ellas conocieron no tenía nada que ver con la libertad sino con las libertades burguesas de algunos hombres, a los que las feministas se querían equiparar, libertades que nada servían para las trabajadoras esclavizadas, como tampoco habían servido para los trabajadores.

A esta situación hemos colaborado no pocos –y nuestras organizaciones tampoco son inocentes- siguiendo la estela de esta nueva izquierda, tan nueva que es la de siempre, pervirtiendo nuestro lenguaje, olvidando la libertad para pedir libertades, dejando de lado lo único que da sentido a nuestra lucha –la revolución y la transformación social- para agitar nuestras banderas al ritmo de cualquier autoritario o reformista que toque el bombo.

Debemos liberar el anarquismo de estas nuevas ataduras. El anarquismo no puede ser una referencia estética elitista o una moda sin realidad social y nuestros luchadores del pasado un santoral al que acudir en fechas señaladas, sino un compromiso antiautoritario, anticapitalista y auténticamente libertario, con voz y planteamientos propios, superando estas nuevas izquierdas cuyo único objetivo, se mire como se mire, es la conquista del poder, como siempre.



JEAN BAPTISTE
TATI-LOUTARD

(Congo-Brazaville, 1938 – París 2009)

Poeta y escritor nacido cerca de Punta Negra, en la costa atlántica de Congo-Brazaville, en 1938, estudia en la Universidad de Burdeos a inicios de los sesenta, participando en el movimiento que pugnaba la liberación de su país de la opresión colonial. Tras la independencia ejerce en su país como profesor de literatura comparada. Hoy, cuando tantos espectros y fantoches simulan ser la muerte, releemos el poema de Tati-Loutard, dispuestos a reconocer que puede ser que la fatalidad de la muerte esté siempre ahí, pero nada habrá de asustarnos al alba.

MUERTE Y RENACIMIENTO

Que la corteza del suelo se hunda bajo mis pies,
que la válvula del cielo se abra y me deje entrever
el nicho alto del sol o la inmensa camada de los astros,
que no habré de asustarme.

¿Qué la Muerte me llama? ¿Acaso me presenta
si quiera un espejo, una placa de luz donde leer
mi perfil de ultratumba?

Soy una rama jubilosa de este mundo,
Mis sueños prosperan con los rayos de sol
no en el triste hormiguelo de los moluscos:
me columpio al viento;

Me emborracho con los dones del día y de la noche,
recojo, a mi paso, los pájaros borrachos del espacio:
¡mirad la colibrí llega aquí por la mañana a mi porción de rocío
para sorber la fuente de su grito!
como ella me lanzo siempre más lejos y más alto,
nadie me ve prosperar a la sombra de mi secreto;
no responderé a la llamada que brota de las zarzas de la noche.
¡Que el mar se vuelva al mar con su carga
de peces y de sal! ¡Que el cielo reviente su artesonado azul!
¡Que el sol estalle en una rueda de fuego!
¿Y por qué no los primeros elementos?

Me hallo en el alba de un pueblo que inicia una marcha:
¡que pueda verlo surgir de su muda con todo el sudor
de su alma, como el sol surge de su marcha de Oriente
en una gran transpiración de luz!

Este poema está incluido en la antología bilingüe “Poesía negra de expresión francófona”, Aldabalejo Libros / Colección Lancelot, 2007, ed. Francisco Torres Monreal.

[viene de la portada]

Primera semana de agosto, probablemente día 5: El pobre hombre, con la piel todavía cuarteada por la sal, apenas podía hablar. Unas cuarenta personas -llegó a decir-, la mayoría hombres jóvenes pero también mujeres y niños originarios de Guinea Conakry, tras pagar el peaje, nos subimos a una embarcación en las costas de Nuadibú (Mauritania) rumbo a las islas españolas de Canarias en busca de trabajo.

Estábamos ya en alta mar, aunque no lejos de la costa, cuando el patrón nos comunica que el motor de la embarcación había sufrido una avería. Durante varios días, ¡no se cuántos!, nos mantuvimos a la deriva, sin que nadie nos avistase y llegase en nuestro auxilio. Hablamos y discutimos, ¿Qué hacer? Ya el agua entraba a borbotones en el casco. Saltamos entonces por la borda, incluso los que apenas sabían nadar y braceaban, con la esperanza de alcanzar la costa. Los gritos vinieron después. Sólo yo lo logré, aún no se cómo ni cuando ustedes me encontraron tendido al pie del agua. Todos los demás murieron ahogados, a algunos yo los vi hundirse, otros iban quedando atrás.

Primera semana de agosto, día 5 – Una embarcación, también en condiciones precarias, zozobró ese mismo día en alta mar cuando se dirigía a Canarias. El hundimiento se produjo a 20 kilómetros al sureste de la ciudad de Dajla, la antigua Villa Cisneros española, en el Sáhara Occidental ocupado por el ejército marroquí y arrebatado a sus habitantes saharauis. Al menos 10 personas han muerto durante el naufragio, pues este es el número de cuerpos que lograron rescatar los pescadores locales, aunque informadores de la localidad de embarque aseguraron a la portavoz de la ONG Caminando Fronteras, Helena Maleno, que en la patera iban al menos 27 personas. No se logró encontrar un solo superviviente.

Primera semana de agosto, día indeterminado, probablemente 3 de agosto - El refuerzo del control fronterizo en el norte de Marruecos está desplazando las rutas migratorias a la fachada atlántica. Para evitar ser interceptados, los migrantes parten de regiones cada vez más lejanas y quedan a merced de las mareas en embarcaciones en mal estado, sin suficiente combustible y sin instrumentos de navegación. El 3 de agosto, las autoridades marroquíes hallaron otros siete cadáveres y rescataron a 40 emigrantes subsaharianos que intentaban llegar a Canarias frente a la localidad sureña de Tarfaya.

7 de agosto – El Grupo Especial de Actividades Subacuáticas de la Guardia Civil rescata en el puerto de Valencia los cadáveres de dos polizones subsaharianos que se habían lanzado al agua, con el ánimo de llegar a nado a los muelles del puerto. Apenas sabían nadar

20 de agosto - Un avión de Salvamento Marítimo divisa los “cuerpos inertes” de una decena de personas que viajaban en una patera, ahora semihundida, localizada a unas 80 millas al sur de Gran Canaria. La patera había partido desde Nuadibú (Mauritania), hace cuatro días.

Ese mismo día, 20 de agosto, un inmigrante muere en su intento por saltar la alambrada fronteriza de 10 metros de altura en Melilla. Otros treinta inmigrantes que habían participado en el salto colectivo, lograron poner el pie en tierra europea, sólo para ser detenidos por la policía española y encerrados en la plaza de Toros y después en el Centro de Estancia Temporal para Extranjeros (CETI) ya colapsado, en el que se hacían más de 1300 inmigrantes y en el que se incumplen todas las exigencias del Derecho internacional y de Derechos humanos.

Última semana de agosto - En tan solo dos días, según informa la Sección sindical de CGT, Salvamento Marítimo recogió 20 cadáveres de las aguas próximas a las islas Canarias. En el mar de Alborán, este domingo once personas desaparecieron tras el naufragio de una embarcación con cuatro supervivientes. Solo en agosto, un total de 212 inmigrantes han llegado a las costas canarias y se han contabilizado 127 muertos.

Rompamos el silencio. Quidamos alambradas.

Conflictos colectivos

ENTREVISTAMOS A RITA, DA PLATAFORMA DE SERVIZOS DE AXUDA NO FOGAR

Ola Rita! Ti traballas no Servizo de Axuda a Domicilio (SAD) e estás na Plataforma de Servizos de Axuda no Fogar, SAF... non si?

Traballamos no servizo de Auxiliares dos Coidados no fogar. Somos persoas con titulación e con cursos acreditados. Somos técnicas de coidados de auxiliares de enfermería e somos persoal sociosanitario, ese é o verdadeiro nome do noso sector.

Podes contarnos en que consiste o teu traballo?

Dentro das nosas funcións, a prioritaria e mellorar a calidade de vida das persoas coas que traballamos. Falamos dos seus aseos, hixiene e darlle unha certa autonomía para mellorar o seu día a día; control de alimentación, mobilidade cambios posturais... as funcións dunha técnica auxiliar de enfermería. Pero sobre todo o noso servizo é moito de falar coas persoas que coidamos, o tema da soidade lévase moi mal, son soidades que non se queren. Ás veces hai problemas familiares e tratar de estar aí, non conciliando, pero si que as cousas non se vaian ós extremos. Con esta pandemia, no caso das persoas maiores pasaron moito medo porque a TV estaba aí, dándolle os datos das persoas “da súa idade” que estaban a morrer. E evidentemente tiñamos que facer outros protocolos, non apagarlles a TV se non queren pero si outros temas, falar, as súas cancións de sempre, etc. Moito medo. Cando unha persoa ten que someterse a estes cambios, a outras pautas e máis a certa idade...é como que se lle botan uns anos enriba. O que está moi claro é unha cousa, nós imos ser potenciais adquirentes dunha lei de dependencia e queremos estar na nosa casa, coas nosas lembranzas, as nosas cousas. Isto entra dentro da calidade de vida.

Eu tamén coido a unha familiar maior, ademais de dúas crianzas, e necesito unha paciencia case infinita, ademais de amor, para non abandonar os coidados. Quero dicir, tes que cultivar certas cualidades persoais ademais de prepararte tecnicamente para coidar dun xeito respectuoso. Cando o penso, conclúo que o teu é un deses traballos aos que a sociedade, as familias e as institucións deben moito. Percibides un agradecemento polo voso traballo? Recibides un pago que valora esa débeda, ese valor do voso traballo?

A ver, o noso é un traballo profesional e profesionalizado. Ademais desa parte técnica onde tes que estudar psicoloxía, tratamento de enfermidades...traballamos con seres humanos. Polo tanto tes que estar moi motivada e ter moita vocación. Temos que encaixar coa persoa coas súas doenzas, e co mal momento, pois normalmente non están nunha fase moi boa. Non soamente traballamos con persoas maiores, traballamos con persoas con alzhéimer, demencia,

con inmovilidade, accidentadas...xente de 40, 50 anos. De 29 é a máis xove que eu teño. Se nos vemos valoradas? Se o pago emocional?...bueno...Non todo é branco ou negro. Moitas familias, si, porque é moi duro, física e psicoloxicamente. Implicaste nesas problemáticas, non pechas a porta e apagas a luz, non. Outras familias pois non, porque é un traballo descoñecido para moita xente. O que pensan é que somos persoas da limpeza. Aí non nos sentimos cómodas porque non é esa a nosa función, aínda que dende fai anos esa si quérese que sexa a nosa función. A nivel de sociedade, tampouco. Por eso mesmo, pola invisibilidade que temos. Si se sabe, e agora mais, o traballo que desenrolan as persoas en residencias e centos de día e non se dan, ou non queren, darse conta de que esa é a nosa función, a nosa titulación e a nosa profesión. Facer exactamente o mesmo, pero nos fogares. Somos persoal invisibilizado e por tanto precarizado.

Dáme a impresión de que é un traballo moi feminizado.

Pois si. Somos maioritariamente mulleres as que traballamos no noso sector, nos fogares, nas residencias, nos centros de día ou na sanidade. Cada vez se van unindo pouco a pouco mais compañeiros ao noso eido dos fogares, pero podemos falar claramente dun 90% de mulleres.

Acostumase a ver a moita muller inmigrante coidando. Hainas no voso servizo?

Si, claro, en todos os sectores tense que ver como está a sociedade. A idea de moita xente é que son persoas que non teñen ningún tipo de estudo ou que non están cualificadas profesionalmente, e non é verdade. Non sei a proporcionalidade pero si que hai e son benvidas, porque aportan. Galiza foi, e segue sendo, un país de inmigrantes, moita xente marchou e marcha buscando mellorar as súas vidas.

Un indicador do machismo e do racismo na sociedade, nas empresas e nos gobernos é a calidade do traballo que ofrecen ás mulleres e as inmigrantes. Como son as vosas condicións laborais?

Si, si, falamos de cousas distintas por unha parte está o machismo e por outra a xenofobia. Si, sabemos que a calidade, en canto as condicións de traballo, pódese mirar nas estadísticas, mais baixas son femininas. Penso que todas e todos sabemos o porque.

As nosas condicións, son moi duras. Alguén dicía que somos as “temporeiras da dependencia”. De feito, agora coa pandemia, cando salta o tema da dependencia, non verás que saíamos nós. Tampouco se di canta xente infectouse no noso sector, e fomos moitas. Canta xente morreu, usuarias

Cine

120 pulsaciones por minuto

Título original: 120 battements par minute

Año: 2017

Duración: 143 min.

País: Francia

Dirección: Robin Campillo

Guión: Robin Campillo, Philippe Mangeot

Fotografía: Jeanne Lapoirie

Reparto: Nahuel Pérez Biscayart, Adèle Haenel, Yves Heck, Arnaud Valois, Félix Maritaud, Emmanuel Ménard, Antoine Reinartz, François Rabbette

En 2017, el francés Robin Campillo nos recordó en *120 pulsaciones por minuto* la situación vivida en todo el mundo con el SIDA, algo que parecía perdido en la memoria pero que por desgracia se ha vuelto a hacer presente últimamente de forma más virulenta si cabe. La película recibió numerosos premios, incluidos varios en el festival de Cannes, y logró el beneplácito de la crítica y cierta notoriedad internacional.

A principios de los años 90, el SIDA llevaba ya un tiempo causando estragos entre la comunidad homosexual y colectivos marginales, pero ya empezaba a extenderse a la población general sin que nadie pudiera ponerle freno. En este contexto, un grupo de jóvenes parisinos creó Act Up, una organización de tipo asambleario que seguía el modelo de otras organizaciones estadounidenses y que tenía como objetivo llamar la atención sobre la enfermedad mediante la acción directa. Sus acciones iban desde pintar con sangre un laboratorio farmacéutico o sabotear actos de políticos hasta irrumpir en las aulas de los institutos para tratar de concienciar a los adolescentes o repartir jeringuillas a drogadictos. Unos son seropositivos y otros no, hay sensibilidades distintas y surgen tensiones y desacuerdos, pero todos tienen un objetivo común y la lucha se mantiene a pesar de que algunos van cayendo por el camino víctimas de la enfermedad.

La parte reivindicativa, y hasta lúdica en algunos momentos, se combina con el drama de dos jóvenes que inician una relación sentimental. Uno de ellos es seropositivo y representa la facción más radical de Act Up. El otro es seronegativo y acaba de llegar a París, pero se va impli-



cando cada vez más en la organización. Su historia servirá para mostrar el lado más trágico de la enfermedad.

Cuando la película pasa su ecuador, lo personal va ganando cada vez más terreno a medida que la salud del protagonista se deteriora y comprende que se le acaba el tiempo. El tono se vuelve sombrío y algo frío, tal vez para evitar el sentimentalismo excesivo, pero no por ello se pierde el interés. Donde *120 pulsaciones por minuto* brilla de verdad es en la descripción de las actividades de la organización, sus asambleas, sus acciones más radicales, todo ello combinado con momentos para la diversión en los clubes nocturnos, porque no debemos olvidar que los protagonistas son jóvenes que ven amenazada su vida en un momento de plenitud.

Han pasado más de 30 años desde el inicio de aquella pandemia, que sigue matando a miles de personas cada año, sobre todo en los países pobres, pero parece que no hemos aprendido nada en todo este tiempo y en la situación presente nos enfrentamos a los mismos problemas que causaron tantas muertes inútiles, desde la inacción de los gobiernos hasta la avaricia despiadada y criminal de las compañías farmacéuticas, así que se hace cada vez más necesario actuar y seguir levantando la voz con más fuerza que nunca.

Osmundo Barros

CONTROVERSIAS ENTRE AMIGOS

Cuestiones de suma (o poca) importancia

Antípodo y Odopitán son dos amigos anarcosindicalistas y campaneros. Cada lunes los encontramos en el local del sindicato pontevedrés enzarzados en fraternales discusiones.

Odopitán – Hola, Antípodo. ¿Qué tal pasaste el mes de agosto? ¿Disfrutaste de las fiestas del pueblo?

Antípodo – ¿Fiestas del pueblo? Estás de broma. Mejor llamarlas por su nombre, tristes sucedáneos de un júbilo social y compartido que no se manifestaba nunca.

Odopitán – No seas pesimista. Ya llegará la alegría, cuando cese la pesadilla. Cuando la tempestad arrecia, lo mejor es buscar refugio y permanecer en él hasta que pase, que no hay tormenta que no amaine, ni mal que cien años dure.

Antípodo – Bonito modo de resolver los problemas, apelando a que todo se acabará en algún momento. Ya se ve que eres gallego de aldea, pero yo lo soy de villa marinera. Si la tormenta arrecia hay que decidir si enfrentarse al temporal encarándolo de proa o correr con él. No hay otra.

Odopitán – Bien lo dices. El pueblo, sea campesino o marinero, sabe que ante cada peligro hay sus mañas y que sólo es más sabio quien puede recordar la más útil y factible en cada ocasión.

Antípodo – ¿A qué ‘peligro’ te refieres?

Odopitán – ¿Acaso hay otro que la pandemia de Covid-19, con decenas de miles de infectados cada semana por todo España?

Antípodo – Pues si de “peligros” hablas, hay otros muchos que también debieran preocuparnos, por más que la agenda política y periodística hayan decidido ocultarlos y eliminarlos del necesario debate público.

Odopitán – Quizá ese ‘silencio’ sea una consecuencia de la gravedad de la amenaza que representa la Covid-19.

Antípodo – Para nada. No pongo ahora en duda ni te discuto la envergadura letal de este virus (de eso podríamos hablar largo y tendido), pero has de tener en cuenta que la tormenta, pesadilla, desastre, drama colectivo, peligro cierto -nómbrela como quieras- a la que nos enfrentamos no la representa precisamente el coronavirus de marras, si no más bien el conjunto y naturaleza de las medidas y políticas que nuestros gobernantes vienen adoptando con la excusa de combatir la pandemia.

Odopitán – No puedo admitir que el daño mortífero del virus resulte ser para nuestros gobernantes una simple excusa, a cuyo amparo adoptar medidas de gobierno que en realidad no tendrían el objetivo exclusivo de frenar la epidemia y detener los fallecimientos.

Antípodo – Amigo mío, no pongo en duda la sinceridad de tus opiniones y creencias, ni tampoco de la fe que depositas en quienes de ninguna manera la merecen.

Odopitán – No te comprendo. Afirmas no poner en duda mi sinceridad, pero sí dejas caer que aquello que yo afirmo, esto es, que las medidas adoptadas por el gobierno -acertadas o equivocadas, que este es otro tema- tienen como objetivo esencial y único combatir la pandemia, no es más que una mera ‘opinión’, una ‘creencia’, una ‘fe’ infundada ...

Antípodo – Tu lo has dicho. Exactamente eso es lo que digo.

Odopitán - ¡Pues tendrás que ofrecer razones y argumentos de peso para justificar tu descalificación!

Antípodo – Cierto. Son muchos los datos e informaciones, que avalan mi conclusión de que con la excusa del coronavirus se están adoptando decisiones que no solo tienen un objetivo distinto al del control epidemiológico, sino que además agravan los males de la sociedad actual.

Odopitán – ¿A que datos e informaciones te refieres?

Antípodo – Te responderé, empezando por la última de mis apreciaciones. El pasado 22 de agosto, David Beasley, director ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de la ONU, declaró -cito textualmente- “los problemas de desnutrición y de hambruna agravados por el impacto económico de la pandemia del coronavirus podrían alcanzar proporciones bíblicas”. Evidentemente, con la alusión al ‘impacto económico’ no se refería el importante ejecutivo de la ONU a ningún impacto del virus sobre los infectados, sino a las medidas de confinamiento, toques de queda y cuarentenas masivas, paralización del sistema productivo en muy diferentes sectores, etc, etc-. Y, aún más, añadió: “El número de personas que pasará hambre -y cientos de miles de ellas morirán a consecuencia de la desnutrición severa- pasará de 140 millones antes de la pandemia a 270 millones para finales de este año”.

Odopitán – No se qué decir. Pero en todo caso, yo me refería a España, donde es seguro que las previsiones no llegarán a ser tan dramáticas. Hemos de dejar la conversación aquí, pues se está haciendo tarde.

Antípodo – Desgraciadamente tendremos que seguir hablando de esto.

e trabajadoras, non temos ese dato. As condicións...o tema dos pesos, atendemos a xente con rendas moi baixas, con mala alimentación, inmovilidade, encamadas e todo ese peso cae nos nosos corpos. Non temos moitas grúas para movelas. Temos moitas enfermidades profesionais. As musculoesqueléticas están a orde do día. E queren poñernos a mesma idade de xubilación que unha persoa que traballa nun banco ou nun comercio, que teñen tamén as súas problemáticas, pero non é comparable fisicamente. Non podemos ter a mesma idade de xubilación, é imposible cando a nosa laboura e totalmente física. Despois temos os problemas emocionais que trasladamos aos nosos propios fogares. Moitas depresións, e moitas tamén polas nosas condicións, porque desequilibra a nosa precariedade

Tedes formado unha plataforma recentemente, Porque? Cales son as vosas principais reivindicacións?

Si, no mes de Marzo sobre todo a partir destas problemáticas que viñeron co tema da pandemia e de certas actitudes empresariais, de ver o que estaba pasando nas residencias, de ver que nin os sindicatos traballaban, nin as administracións e que as compañeiras expresaban as súas angustias polas redes, de que non daban os materiais e de que se estaba pasando realmente mal. A Xunta o que fixo foi o paripé de dicir, todos van estar atendidos. Nós pensamos que era un perigo ir a vivendas que estaban cheas de familiares, que tiñamos que atender as persoas que estaban soas. Porque nós moviámonos dunha vivenda a outra, íamos a por medicamentos, por alimentos. Nós podíamos saír porque somos esenciais. Somos o sector esencial máis precarizado. As nosas inquedanzas como plataforma son as de coñecemos, porque nunca ninguén tivo interese en poñernos en contacto xa que eso dificulta que as nosas condicións se saiban ou que se reivindique. Como nos tratan por parte de todos, administracións, partidos, sindicatos, etc. Somos un sector que vale para falar, que se implican con nós o 8 de marzo, nas eleccións, pero despois, a hora de traballar é pouco o traballo que se fai para que quitemos cabeza. E agora xa nos coñecemos, imos coñecendo, de municipio en municipio, as particularidades de cada empresa que nos queren ter sometidas. E pedir as nosas condicións como profesionais, dignas e que xa está ben de que nos pisen e nos sigan precarizando.

O voso é un servizo municipal. É lamentable que os concellos lávense as mans e resolvan unha necesidade humana tan vital esquecéndose de todo e só poñendo pasta. É como o familiar que non quere saber nada e limpa a súa conciencia con diñeiro, cun ingreso cada tanto e afastando o problema. Credes que a municipalización do servizo repercutiría na dignificación, mellora ou valoración do servizo?

Por supostísimo. Nestes momentos un dos sectores que se están movendo e a Dependencia, tanto hospitais, residencias, centos de día como o noso estamos pedindo un servizo público, de calidade. Porque xa vimos o que aconteceu. Hai unha dobre vara de medir. Os propios partidos, nestas eleccións que nos xuntamos e trasladamos as nosas propostas, inquedanzas e queixas, todos estiveron dacordo con nós, nos servizos municipais e públicos, sen

ningunha dúbida ademais, prestándonos, de palabra, o seu apoio. Pasan as eleccións e xa vemos en que municipios en que se licitaron, fixéronse contratacións eses partidos que falaron con nós. Eses partidos o que fan e sempre quitar licitacións para as empresas privadas. E casos tamén dos que en plena pandemia eran municipais e privatizáronnos como en Chantada ou Sanxenxo. Sabemos perfectamente que os custos e orzamentos son mais nas empresas privadas. A prioridade destas empresas é o beneficio, non lles importa nada a calidade a estabilidade e mellora das nosas usuarias nin das traballadoras. A realidade é a que se vive no traballo. Somos importantes só como unidades de produción para dar uns beneficios.

Cales son os plans inmediatos da plataforma?

Pois, seguir coñecendo as compañeiras dos distintos municipios das catro provincias. Seguir traballando para que non se nos invisibilize. Denunciar os puntos que se saltan do convenio todas estas empresas coa connivencia dos municipios e algunhas veces dalgúns sindicatos. Agora temos a loita contra o Real Decreto que saíu o 4 de Agosto onde se nos marxina completamente. Por exemplo, coas baixas laborais, unha persoa que se infecte coa Covid non ten dereito a unha baixa por accidente laboral dun 100%, cando as nosas compañeiras da sanidade, centros de día ou residencias si teñen dereito. Por primeira vez e tras a iniciativa da Plataforma SAF Galiza, todas as Plataformas estatais xuntáronse para facer unha recollida de sinaturas para enviar o Ministro de Seguridade Social e Migración, Sr. Escrivá, contra o Real Decreto do 4 de Agosto.

Grazas Rita por atendernos. E se queres comentar calquera cousa que nos quedara por aí agora é o momento.

Grazas a vós por axudar a darnos un pouco de visibilidade. Nada que imos a loitar con axuda, sen axuda xa estamos acostumadas. Dicir que non nos dan nunca as 39 horas estipuladas que só nos dan 20, 30 manténdonos en precariedade, mentres se sigue contratando por ETTs ou pola empresa, e os sindicatos non loitan por que isto remate. Facemos o servizo cos nosos vehículos cando nos desprazamos de fogar en fogar e pagamos nós o desprazamento. Hai que loitar polas enfermidades profesionais e baixas que non nos recoñecen. Agresións, debido a enfermidade que fai poñer ós usuarios violentos. Acoso sexual, aquí faise o mesmo que cos curas, se lles cambia de parroquia, pois a nós se lle da esa persoa a outra compañeira. Temos que ser nós as que temos que loitar, con moito medo, porque é un sector con moito medo. Volvemos a pasar un repunte da Pandemia, sen que as empresas fagan test, cursos formativos, den o material axeitado, sabendo de persoas traballadoras infectadas nas zoas de Pantón, Beizós, Coruña cidade, e moitas zoas máis que nin os propios Concellos ou os sindicatos a través d@s suas Delegad@s fagan o proceso de transparencia. Somos obreiras que estamos na fronteira da pobreza. E moi seguras do que estamos facendo. E, sobre todo, que cada vez que se fale da dependencia que non se nos esqueza.

DE LA RETÓRICA TRIUNFANTE DEL GOBIERNO AL DESASTRE Y EL ENGAÑO COLECTIVO

La trastienda del Ingreso Mínimo Vital y su deplorable gestión

El 29 de mayo el gobierno de coalición aprobaba el llamado Ingreso Mínimo Vital (IMV), presentado como un acontecimiento histórico en favor de los más necesitados, que, entre otras virtudes, acabaría con la pobreza severa en que se encontraban millones de personas y cuyo número no cesaba de crecer a consecuencia de las medidas adoptadas para combatir la pandemia, básicamente, la paralización de importantes sectores económicos.

Todo ello se difundía en tono grandilocuente a través de los medios de comunicación oficiales y afines (la hemeroteca nos alivia de tener que citarlos aquí). Llegó a declararse, sin rubor ni asomo de vergüenza, que el “IMV” era algo así como un avance histórico del Estado de Bienestar, un hito sin parangón, un paso de gigante en la solidaridad social y la lucha contra la exclusión y la pobreza, que ya nunca más camparía por nuestro país.

Ya en el editorial del 2º número de La Campana de esta VI época (2.06.2020) alertábamos de que toda esta retórica no era más que eso: palabrería y propaganda. Así, decíamos: “el IMV, tanto por su cuantía como por su naturaleza (renta dineraria) y extensión (una fracción de la población española más necesitada), podrá servir como paliativo temporal a la desgracia de una sociedad empobrecida, pero de ningún modo parará la sangría social del paro y la precariedad que vendrán, ni tampoco resolverá la pobreza, ni siquiera la pobreza extrema ni la exclusión social de cientos de miles de personas.”.

Desgraciadamente, lo ocurrido en estos tres meses no sólo confirma nuestros peores temores, sino que además pone de relieve la ineptitud de nuestros gobernantes (y de la oposición, que también apoyó el decreto), la fatuidad impúdica de los palmeros gubernamentales en los medios de comunicación (prensa, radio y TV) y, sobre todo -y esto es lo más grave-, el desmantelamiento de la Administración General del Estado (AGE) como servicio público.

Con la excusa de la COVID-19, la promoción del teletrabajo en condiciones deplorables y la imposición de las vías telemáticas, el actual gobierno ha decidido como

eje de su actuación y principal estrategia “acabar con la atención presencial a los ciudadanos y optar por la administración electrónica, bajo el eufemismo de colaboración público-privada” y externalizar la gestión dando un mercado y un negocio a las Gestorías, a costa de una ciudadanía impotente.

Según los cálculos del gobierno en el mes de junio, el IMV iba a beneficiar a cerca de 850.000 hogares, alcanzando previsiblemente a un total de 2,3 millones de personas. Nada que ver con la realidad de los hechos, como siempre tozudos. Hasta el 7 de agosto, el Instituto Nacional de la Seguridad Social (INSS), el organismo que asume la implementación del IMV había aprobado 3.966 solicitudes para percibir la ayuda, es decir, el 0,57 % de las 714.000 solicitudes presentadas, Pero no se tiene constancia de que nadie lo haya cobrado aún. Por citar nada más que un ejemplo cercano, en A Coruña para el IMV no hay citas presenciales hasta el 14 de septiembre mientras que para el sistema informático permanente Cl@ve hay citas virtuales para el 1 de septiembre.

Esta es la triste cosecha de tanta ampulosidad retórica bajo la que esconder la renuncia al uso de la Administración como un servicio público, para acabar transformándola en un aparato burocrático al servicio del poder político, siempre ajeno a la ciudadanía y enfrentado a ella.

Es casi seguro que la clase política tratará de engatusar nuevamente a la ciudadanía alegando que bastará con rectificar algunos “pequeños errores de gestión” para que brille de nuevo la esperanza en una “medida loable y necesaria, como lo es el IMV”. Lamentablemente, dada la actual degradación del debate público y la ausencia de voces verdaderamente libres y sensatas en los circuitos de la audiencia mediática y editorial española, es muy probable que de nuevo “nuestros representantes electos” tengan un cierto éxito en tan triste operación de márketing y seducción, pero lo cierto es que, paso a paso, decreto a decreto, medida a medida, lograrán que cada día que pasa estemos más lejos de una Administración Pública y más cerca de una Burocracia estatal ineficaz y oprobiosa.

Colectivo Justo Fierro

BASTA XA DE REPRESIÓN E DESPIDOS!

Carga de traballo xa en toda Navantia! Polo fin da subcontratación!

A Sección Sindical Unitaria CGT Navantia-Ferrol celebrou o pasado 4 de setembro unha concentración en apoio á folga do sector metalúrxico na baía de Cádiz, convocada pola CGT e a CTM, esixindo carga de traballo e unhas condicións dignas en tódalas factorías de Navantia, así como a readmisión inmediata dos compañeiros despedidos en Puerto Real e o fin das represalias. Reproducimos o manifesto.

Dende principios de agosto os traballadores das auxiliares de Navantia Puerto Real e San Fernando están loitando por carga de traballo e o cumprimento do convenio. A resposta da patronal foi a represión e os despedidos exemplarizantes de Manuel Balber e Jesús Galván, membros da Coordinadora de Traballadores do Metal (CTM) que xunto a CGT son os sindicatos que están mobilizando. Esta resposta da patronal non só non está atemorizando á plantilla senón que está provocando a extensión da loita.

O vindeiro 4 de setembro a CTM e CGT convocamos folga xeral de todo o metal da baía, á que xa se sumou a CGT de Airbus, tamén ameazados de despido e que xa amosaron publicamente a súa solidariedade. Incorporar a novos sectores, unificar loitas, e non dividilas, ten que ser o camiño para aumentar a presión sobre Navantia e a patronal do metal.

Por isto, dende a CGT en Navantia Ferrol nos sumamos a esta xornada de loita para solidarizarnos cos compañeiros, que están dando un exemplo de como se responde ás agresións patronais, e do camiño que debemos seguir para defendelos postos de traballo. Tamén facemos nosas ás reivindicacións esixindo carga de traballo para tódalas factorías, o fin da subcontratación e a readmisión dos despedidos.

Hai que rompela estratexia patronal do ‘divide e vencerás’

A ameaza de peche patronal e despedidos masivos, lanzada durante os 5 días de folga en Cádiz, demostran o nerviosismo da patronal. Ante a extensión da loita están empregando a vella táctica do ‘divide e vencerás’, separar ós traballadores da principal e das auxiliares, coma fixeron na folga de auxiliares de 2017, e enfrontar as plantillas das distintas factorías.

A pasada semana saía en prensa que ante a folga que estaba paralizando a produción en Cádiz, Navantia quería desviar carga de traballo a outras factorías, a ninguén se lle escapa que se referían a Ferrol. A patronal trata de aproveitarse da necesidade de carga de traballo que temos en Ferrol para utilizarnos como esquiros para rompelas mobilizacións. Non podemos permitilo. Fronte a táctica da división impulsada pola patronal, a única resposta ten que ser a unidade e a extensión das mobilizacións de Cádiz a Ferrol baixo as consignas: carga de traballo xa, fin da subcontratación e readmisión dos despedidos en Cádiz.

O comité de empresa debe romper o silencio e poñerse a carón dos traballadores

Se os traballadores están a dar un exemplo de loita, non podemos dicilo mesmo dos comités de empresa de Navantia. A actitude das direccións de CCOO e UGT na baía está sendo un pilar fundamental da estratexia patronal, empezando polo comité de empresa de Puerto Real cuia presidenta cualificou de “salvaxes” as mobilizacións, sumándose así á campaña de criminalización da loita e comportándose coma voceiro da patronal.

O silencio atronador do comité intercentros e dos comités de empresa das factorías non fan máis que reforzar esta campaña. CCOO e UGT teñen que poñer fin inmediatamente a esta situación; nin un só comunicado ou acto de apoio cara os compañeiros en loita, nin unha soa declaración censurando as palabras e o comportamento antiobreiro do comité de Puerto Real, ningunha referencia ou publicidade desta loita nas factorías do grupo. Dende a CGT chamamos ó comité de empresa de Ferrol a dar un xiro de 180 graos, desmarcándose destas declaracións e poñéndose a carón dos traballadores en loita.

Hai que pasar á acción, o 4 de setembro paro e concentración ás 10 h

En Ferrol somos coñecedores e sufridores de tódolos motivos que levaron ás 5 xornadas consecutivas de paro e a vindeira folga do metal: a falta de carga de traballo e a subcontratación coa que os empresarios das auxiliares parasitan Navantia.

Ambos motivos van da man, a carga de traballo está completamente ligada á defensa dunha Navantia 100% pública, na que acabemos coa subcontratación. Navantia entrega cada ano centos de millóns de euros de diñeiro público á patronal, mentres condena á maioría dos traballadores á precariedade. Con estes cartos se poderían garantir unhas condicións dignas de traballo, máis emprego e proxectos industriais sólidos e constantes no tempo. Temos que acabar coa subcontratación incorporando ás plantillas a Navantia coas mesmas condicións e dereitos.

Sección Sindical Unitaria CGT Navantia-Ferrol.